



Los tutores un apoyo para el desarrollo curricular de programas en línea

María Isabel Enciso Avila

Universidad de Guadalajara

maria.enciso@academicos.udg.mx

José Alfredo Flores Grimaldo

Universidad de Guadalajara

josé.flores@cucea.udg.mx

María Enriqueta López Salazar

Universidad de Guadalajara

enriqueta.lopez@redudg.udg.mx

Área temática: Práctica curricular: Docentes y alumnos, los actores del currículo.

Resumen

Se presenta una propuesta de modelo tutorial para programas en línea a partir de los resultados del análisis de modelos tutoriales en universidades públicas que imparten esta modalidad en licenciatura. Son mínimas las adecuaciones que hacen al modelo presencial al transferirlo a la virtualidad para atender a la diversidad de perfiles de los estudiantes. El seguimiento permanente de los estudiantes es de vital importancia para la retención y el logro escolar. Reconocer los diversos tipos de tutoría que las instituciones hacen de tipo académico, de atención administrativa y por supuesto, la de vinculación con su vida externa con lo escolar pero que también impacta en sus decisiones escolares y se consideran en el modelo.

Palabras clave: Tutoría, Seguimiento, Retención, Abandono, Educación en Línea.

Justificación

Para la construcción de los elementos de un modelo de tutoría acorde a los programas en línea se parte de los hallazgos encontrados en el análisis de los programas institucionales de tutoría de 15 universidades mexicanas, que cubrían con dos criterios de selección: ofrecer programas educativos en modalidad no convencional (en línea, a distancia o virtual) y, que tuvieran su programa de tutoría por escrito para identificar el modelo empleado. Con base en este procedimiento de análisis de documentos se identifica que todos los modelos de tutoría tienen



como propósito, la retención de los estudiantes con la intención de lograr la obtención del grado de la mayoría que se inscribe (Albanes et al, 2015; Álvarez, 2014).

El modelo que se utiliza como acción tutorial es el mismo modelo que se propone para la tutoría en su modalidad presencial, y que en mayor o menor medida, es el modelo propuesto por Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES); con la única diferencia, que las sesiones de seguimiento son mediadas por tecnología. Se menciona en todos los modelos la necesidad de tutoría diferenciada en tres momentos: al ingreso, durante la formación y al egreso, marcando ciertas acciones específicas para cada uno de ellos. Pese a tener claramente definidas las etapas de seguimiento diferenciando acciones, los participantes no son denominados de manera diferenciada, siempre se referían al beneficiario, como tutorado de manera genérica, sin diferenciar los roles que tenían al cambiar de momento en su trayectoria, mientras el tutor solo en algunas instituciones era diferenciado por el tipo de tutoría que realizaba. Un punto relevante es como las tutorías pasan a ser un proceso sobrepuesto sobre los propios procesos académico-administrativos, sirviendo como bisagra o vía de comunicación entre las acciones académicas y las decisiones administrativas, sin tener ningún poder de decisión sobre lo que observan y ni ejecutar acciones concretas. Lo que pone de manifiesto, que se sobrepone un sistema tutorial como algo adicional a lo que por regularidad operativa debería ocurrir en las universidades. Convirtiéndose en solo la recolección de información, que al final de cuentas nadie utiliza para la toma de decisiones, y que bajo ciertas circunstancias son vitales para los estudiantes.

Los modelos de tutoría establecidos en el programa institucional, son claros y coherentes en sus componentes, son evidentes sus propósitos, el tipo de tutoría, las responsabilidades de los participantes; pero la ausencia de la mayoría, es que el plan de acción tutorial que debería tener una temporalidad finita, se queda de manera permanente, sin establecer claramente el diagnóstico del que parte para justificar claramente las acciones a emprender, al igual que no se establecen las metas a alcanzar. Se hace una alusión a disminuir el abandono y por tanto aumentar la retención sin establecer tiempos para lograrlo.



Perspectiva desde las que se aborda la tutoría

La propuesta que más ha permeado la importancia de la tutoría en Iberoamérica (Rodríguez, 2012; Lobato y Guerra, 2016; Martínez, Martínez y Pérez, 2014) es la propuesta por ANUIES en 2001, presenta una serie de lineamientos para la elaboración de programas que contribuyan a

intervenir sobre problemas relacionados con el abandono escolar de los universitarios, su permanencia y culminación exitosa de sus estudios. Es decir, que contribuya a elevar las condiciones de las prácticas educativas para disminuir los abandonos. Esta visión desde la perspectiva de calidad y vinculada a indicadores de eficiencia institucional, tiene la desventaja que deja fuera los intereses y necesidades del propio estudiante, aunado a que se concentra en la parte académica.

En las diferentes perspectivas, se pone énfasis en el estudiante como elemento fundamental de la acción tutorial, en particular en el enfoque de calidad la intención de atención al estudiante es con el fin de lograr la retención y culminación de su formación al graduarse; reduciendo la probabilidad de su abandono, con la finalidad que la institución muestre su eficiencia institucional. Mientras que en el enfoque de educación integral, la formación de competencias no sólo académicas sino también blandas a través de actividades complementarias, serán el foco central para desempeñarse de mejor manera en la sociedad. Un punto desfavorable es que no considera los aprendizajes que el estudiante busca por iniciativa o interés propio en diferentes ámbitos de su vida como: el trabajo, la interacción con medios de comunicación, viajes, etc. y que no son reconocidos en el ámbito de la formación formal o escolarizada por no haberlo organizado la institución.

La perspectiva de la tutoría focalizada en la formación, implica que a los estudiantes deben propiciar autonomía en sus aprendizajes, de tal forma que asuman la responsabilidad de valorar sus necesidades de acuerdo al proyecto de vida que establezca; pero esto, no sólo involucra la acción de la tutoría como esta parte complementaria, sino que involucra la acción del profesor como orientador en las decisiones de su propio aprendizaje, generando autonomía al estudiante. Sin embargo, se sigue focalizando en esta postura en lo académico y curricular, la flexibilidad de



elección de contenidos está ligada a la restricción de lo curricular, no reconoce al igual que la anterior, las competencias adquiridas en otros ámbitos no escolares.

Con base en las ideas de estas perspectivas que se han abordado a lo largo del apartado, se identifica la necesidad de incorporar una serie de rasgos para conformar una perspectiva ligada a los itinerarios educativos como parte del itinerario vital de los estudiantes, en particular cuando nos referimos a los estudiantes en una modalidad en línea, que se caracterizan por tener experiencias de aprendizaje en ámbitos no formales como lo laboral y que en gran medida deciden la carrera por esa experiencia, o que pese a tener otras profesiones vienen a reconvertir sus saberes para cambiar de actividad laboral o por que la propia profesión los ha llevado a ejercer una actividad para la cual su formación previa no tiene relación.

Los cambios actuales por la revolución y automatización, algunas de las profesiones o actividades profesionales tendrán que renovarse por que los conocimientos adquiridos caducan cada vez más rápido, y las universidades tendrán que atender no sólo a los estudiantes en edad de cursar universidad sino también aquellos que regresen por formación continua. Por lo tanto, el rol del tutor se asume tratando de responder a lo que las tres perspectivas mencionan, pero con cierto orden; primero, reconocer las competencias con las que llegan los estudiantes para tomar decisiones frente su necesidad de formación, es decir, considerar su itinerario educativo independientemente de donde adquirió esos saberes, ya no sólo reconocer las que provienen de un ámbito escolar. Lograr que el estudiante sea capaz de reconocer lo que sabe, lo que le hace falta y el medio por el cual debe formarse (formal, no formal e incluso informal). Como lo que establece la educación integral, pero considerar que lo complementario no solo se adquiere en la vía formal, y un punto importante es el mantener el cuidado en la calidad de la formación pero no bajo los estándares de la ruta única y sin tropiezos, sino sobre la intención de acreditaciones como vías cortas o largas de formación según las requiera.

Desde esta combinación de perspectivas operativas las Instituciones de Educación Superior, en particular en la modalidad en línea, la labor de orientación a los estudiantes debe considerar su itinerario vital en particular su proyecto profesional. Esta responsabilidad no es sólo del tutor de forma aislada y personal, la acción tutorial establece nuevas responsabilidades y modos de hacer que exigen la implicación de la institución universitaria en todos sus niveles (Martínez et al., 2014).



La tutoría se ha convertido en una herramienta fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes que promueva la inclusión y equidad.

Estrategia metodológica

Se realizó un análisis cualitativo sobre el contenido de los programas institucionales de tutoría, para identificar la presencia de algunos rasgos que marquen diferencia de la tutoría en línea de 25 universidades, para seleccionar los casos que serían analizados con más detalle (15), se utilizan como dimensiones para ser comparables las preguntas ¿Qué se hace? ¿Cómo? ¿Para qué? ¿Quiénes participan? ¿En qué momentos de la trayectoria? ¿Sistematización de la información e indicadores? a través de una matriz de análisis. Con las que se elabora un esquema que refleja el modelo a partir de las coincidencias y algunos elementos únicos en algunos casos, pero que reflejan las necesidades particulares de la modalidad.

Descripción de los rasgos del modelo tutorial

Uno de los puntos que se detectan en el análisis de las propuestas de las universidades es que no hay un modelo único para atender a las demandas requeridas por los estudiantes en ninguna de las modalidades, dependerá de las condiciones de la organización educativa y desde luego del tipo de estudiante que se atiende, en particular ante la diversidad de perfiles con los que se llega a una institución.

Lo que podemos mantener como guía en cualquier programa educativo son dos planos el temporal y el de acciones, diferenciadas por actores. En el temporal se reconoce que hay un inicio y un término bajo una ruta ideal de formación y que por lo regular tiene una duración de cuatro años máximo en una modalidad en línea, al igual que los momentos de transición en esa misma línea de tiempo, primero se es aspirante, después de la admisión se convierte en alumno, que tendrá como primer reto acoplarse o integrarse a la organización escolar.

En un segundo momento, pasa un periodo de formación, que podría ser largo o corto dependiendo de la ruta que se arme desde su ingreso. Y al final viene la preparación para el egreso en el que tiene que pasar por ciertas experiencias académicas vinculadas con el contexto social o económico, que nuevamente dependerá de la trayectoria educativa y laboral de los

estudiantes si implica inserción re-inserción o movilidad en el plano profesional, por ello el termino empleabilidad.

Por lo regular los modelos son propuestos como un eje alternativo a la organización académica-administrativa, para hacer visible la falta de comunicación entre ambas funciones, lo que ha dado resultados poco eficientes para las instituciones, siendo más una simulación de algo que al no tener un soporte de tipo administrativo (decisión), se ha convertido en un sistema de recolección de información a través de informes que en la mayoría de los casos no se procesa y analiza a nivel institucional sobre la masa de estudiantes y sus necesidades de atención. Dejando la acción a profesores o asesores que detectan pero no pueden resolver dado que cualquier situación académica deriva en una acción de tipo administrativa, es por ello que el modelo propuesto involucra no una sobre posición de funciones adicionales, sino la identificación de acciones que ya se tienen contempladas en las distintas áreas a través de sus procedimientos y hacerse visibles cuando deben operar en haciendo visible esas acciones que no son reconocidas como tutoría (tutoría administrativa).

La tutoría debe entenderse como esa orientación que se da a los estudiantes para que puedan no solo permanecer en la organización (académica), sino también esa formación que servirá para planificar su vida profesional considerando que la mayoría están vinculados a la vida productiva. Es en este sentido amplio de la acción tutorial que aparecen distintos actores que intervienen en diferentes momentos de la trayectoria para orientar en asuntos específicos (tabla 1).

La primera atención que reciben es de aspirantes, cuando requieren una tutoría administrativa en los procesos de inscripción, al igual que una tutoría de tipo vocacional y de armado de ruta previa al ingreso. Después de la admisión uno de las acciones prioritarias es la integración y quien mejor que sea uno de sus propios compañeros (tutor par) que lo introduzca en la modalidad y consejos para la adaptación (Bustos, 2018; Casado et al, 2015). A lo largo de la formación, los asesores o profesores de materia tienen a su cargo esa labor de orientación disciplinar y son quienes pueden detectar y atender deficiencias de aprendizaje (tutoría académica), detectan necesidades de bienestar personal que pueden derivar en una atención de tutoría especializada. Un punto clave es que la organización este monitoreando los indicadores académicos de los estudiantes conforme la ruta de formación por cohorte de ingreso, de tal manera que se pueda focalizar la atención de acuerdo a la necesidad y no de forma masiva a todos la misma y en el mismo

momento, al cambiar a rutas personalizadas la temporalidad variará lo que implica atención focalizada.

Al egreso las necesidades de atención están puestas en la conclusión de créditos, el cumplimiento de requisitos para la titulación y en considerar experiencias para la inserción laboral, en el caso de la modalidad en línea los estudiantes, están insertos en el campo de formación y el grado es una palanca para la movilidad, por ello el enfoque de la tutoría tiene que ver con la empleabilidad y las estrategias de movilidad vertical u horizontal deben ser el foco de la tutoría, algo que la mayoría de universidades dejan fuera por considerar que esta fuera de su función formadora.

Para que este modelo pueda ser operado se requiere de un plan de acción tutorial que deberá evaluarse anualmente, para revalorizar las estrategias de acuerdo con los resultados presentados, así como, la detección de nuevas necesidades no atendidas, plasmando de manera clara las metas que puedan ser medidas a través de indicadores que muestren el desempeño institucional, en particular el de eficiencia terminal y tasas de retención.

Tabla 1. Rasgos del modelo tutorial para programas en línea

Aspecto	Selección	Primer año	2do -3er año	4to. año
		Ingreso	Formación	Egreso
Tutorado	Aspirante	Alumno	Alumno	Egresado Graduado Titulado
Tutores	Asesor evaluador	Asesor, tutor par, tutor administrativo	Asesor, orientador, tutor par, tutor administrativo (asesor de proyecto, receptor de servicio social, asesor de prácticas profesionales,)	Asesor, asesor de proyecto, receptor de servicio social, asesor de prácticas profesionales, Tutoría de proyecto profesional, dirección de tesis
Acciones tutoriales	Vocacional - Diagnóstico de competencias - dinámica de la modalidad	Integración, ruta de formación, atención a deficiencias en diagnóstico, administración de tiempo	Tutoría especializada, regularización, reestructuración de la ruta, empleabilidad, actividades complementarias	Empleabilidad y plan profesional, titulación, asesoría administrativa, continuidad formativa

Fuente: Elaboración propia a partir de bibliografía consultada y análisis de programas de universidades.



Conclusiones

Los modelos de tutoría de las IES, con base en la propuesta ANUIES (2001), ponen énfasis en el desarrollo integral de los alumnos con el propósito de mejorar los indicadores de calidad, nos aporta dos elementos al modelo el proceso de evaluación de la acción tutorial y la atención focalizada en momentos desde el ingreso hasta el egreso. Los puntos desfavorables son: el hecho de sobre poner una organización a la ya existente para atender diversas problemáticas de la estructura organizacional que deberían operar como se establecen en el marco normativo. Dejar en una sola figura el tutor (académico), la responsabilidad de resolver las problemáticas, sin poder de decisión. Solo como vía de comunicación entre las dos áreas operativas de la organización la académica y la administrativa.

Las universidades analizadas muestran poca efectividad en el programa que operan quizá por las deficiencias que hemos detectado, pero también dado que no existe un plan de acción que atienda las necesidades reales de los estudiantes. En casos específicos de algunas unidades académicas en la misma institución, muestran éxito en acciones de tutoría donde han logrado conjugar necesidades académicas con decisiones administrativas. No son permanentes, son acciones aisladas, con poca continuidad. Pero han permitido identificar elementos para el diseño de un modelo como; tutorados, tutor, unidos al engranaje académico-administrativo, a través de planes de acción tutorial concretos que se monitorean de manera periódica.

En sentido metafórico usar el término andamiaje, el cual consiste en una estructura provisional la cual aporta el tutor o los pares mejor capacitados para, servir de apoyo al estudiante en la construcción de nuevos aprendizajes, de acciones que, favorezcan la formación integral y que, debe ser retirado, una vez que, el estudiante tiene la capacidad de operar de manera independiente.

Referencias

Álvarez, P. (2014). La función tutorial del profesorado universitario: Una nueva competencia de la labor docente en el contexto del EEES. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 33 (1), 21-56.

Albanaes, P., Marques de Sousa, F. & Patta Bardagi, M. (2015). Programas de tutoría y mentoría en universidades brasileñas: un estudio bibliométrico. *Revista de Psicología*, 33(1), 21–56.



ANUIES. (2001). Programas Institucionales de Tutoría. Obtenido de http://evirtual.uaslp.mx/FCQ/tutorias/Documentos%20compartidos/INTRODUCCION/PROGRAMAS%20INSTITUCIONALES%20DE%20TUTORIA_ANUIES.pdf

Bustos-González, R. (2018). Desarrollo de competencias genéricas en estudiantes que se desempeñan como tutores pares en la universidad. *Revista Colombiana de Educación*, 75, 99–118. <https://doi.org/10.17227/rce.num75-8103>

Casado-Muñoz, R., Lezcano-Barbero, F., & Colomer-Feliu, J. (2015). Diez pasos clave en el desarrollo de un programa de mentoría universitaria para estudiantes de nuevo ingreso. *Revista Electrónica Educare*, 19(2). <https://doi.org/10.15359/ree.19-2.10>

Castillo Díaz, M., Zorrilla Abascal, M. L., & Acosta Uscanga, J. A. (2019). Tutoring implementation in the Psychology bachelor degree program, based on e-learning. *Apertura*, 11(2), 54–71. <https://doi.org/10.32870/ap.v11n2.1659>

Lobato, C. & Guerra, N. (2016). La tutoría en la educación superior en Iberoamérica: Avances y desafíos. *EDUCAR* 52(2), pp.379-398. UAB. Barcelona. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=342146063009>

Martínez-Clares, P., Martínez-Juárez, M. & Pérez, C. (2014). Tutoría universitaria: entorno emergente en la universidad europea. Un estudio en la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia, *Revista de Investigación Educativa*, 32(1), pp. 111-138.

Rodríguez, A. V. (2012). Análisis contextual de la acción tutorial en la Corporación Universitaria minuto de Dios para la elaboración de un modelo organizativo y de intervención. Universidad de Valladolid. España.

Venegas-Ramos, L., & Gairín Sallán, J. (2019). Aproximación al estado de la acción tutorial en universidades chilenas. *Perfiles Educativos*, 42(167), 103–118. <https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2019.167.59002>



CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN
CURRICULUM



2023

